

Tiene la palabra el señor Edil Walter Faggiani.

◆ **Reflexiones sobre el mensaje del Presidente de la República, Luis Lacalle Pou, ante la Asamblea General**

EDIL WALTER FAGGIANI. Gracias, señor Presidente. Buenas noches.

El pasado sábado 2 de marzo, tuvimos la oportunidad de escuchar el mensaje del señor Presidente de la República ante la Asamblea General, rindiendo cuenta de lo actuado, tal como lo establece la Constitución de la República. Pero no se trata de cumplir formalmente con una obligación constitucional y enviar un mensaje con estadísticas, proyecciones y cifras frías de muchos indicadores, se trata, como nos tiene acostumbrados, de concurrir, todos los años, ante los representantes genuinos de la ciudadanía, como lo son los diputados y senadores, a dar la cara y, como le gusta decir a él, «a hacerse cargo» de todo lo realizado por el Gobierno en el último año, que, con aciertos y errores, viene cumpliendo con las metas fijadas.

No me voy a referir al discurso en sí, que ya ha sido suficientemente divulgado, ni a las cifras de cada indicador. Lo que quiero, esta noche, es destacar que todo lo realizado en estos cuatro años estaba contenido en el programa de gobierno

presentado a la ciudadanía previo al acto eleccionario de noviembre de 2019. Por lo tanto, las reformas realizadas son las que la mayoría de la ciudadanía votó y tienen un amplio apoyo popular.

Sin embargo, no todos lo entendieron así, y creyeron que, a pesar del apoyo mayoritario de la ciudadanía, podían torcer esa voluntad popular. Fue así que el PIT-CNT embarcó al Frente Amplio en un plebiscito contra la LUC, la ley que contenía la mayor parte de esas reformas y muchos de los artículos que el propio Frente Amplio había votado. La ciudadanía volvió a expresarse libremente y ratificó la ley.

La aplicación de la LUC permitió, entre otras cosas, cambiar la gobernanza de la enseñanza, y eso posibilitó la realización de la reforma educativa, tan necesaria y postergada por la oposición de los gremios, que creyeron que podían sustituir al poder político e impedir que el Gobierno cumpliera con lo que era un clamor popular, y en la que todos los partidos coincidían en la necesidad de llevar adelante.

Estas corporaciones sindicales ya le habían impedido al Dr. Tabaré Vázquez cumplir su promesa de «cambiar el ADN de la educación» y, por imposición de los gremios, terminó cambiando a los técnicos que había designado para llevar a

cabo esa transformación educativa.

No menos suerte corrió el ex-Presidente Mujica, que en su discurso de asunción al mando había establecido como una impronta de su gobierno «educación, educación, educación», y terminó reconociendo, como un debe de su mandato, que no había podido ganarle la pulseada a los gremios para imponer sus ideas sobre el papel que debía tener la UTU.

Debo destacar como un logro del gobierno de Mujica la creación de la UTEC, la Universidad Tecnológica, en el año 2012, que es un ejemplo de descentralización que ha llevado la enseñanza universitaria a todo el interior del país. Hoy, la UTEC es un éxito en cuanto a los programas de estudio y al nivel técnico de sus egresados, que salen con títulos que tienen cien por ciento de ocupación inmediata.

¿Saben qué es lo mejor que tiene la ley que creó la UTEC? Que dejó fuera de su Consejo Directivo a los gremios de la enseñanza, y, por lo tanto, no responde a los intereses corporativos de nadie, sino solamente a los intereses de los jóvenes, a quienes ofrece alternativas de estudio y carreras cortas con un alto nivel de ocupación en un mundo cada vez más tecnificado.

Lo que quiero destacar con estos

ejemplos es que este Gobierno está cumpliendo con lo que prometió en materia de reformas, y que, con el respaldo político que tiene, va a seguir por el mismo camino, ejerciendo la autoridad como se debe, y no dejándose manejar por ningún tipo de corporaciones o intereses, ya sean sindicales o empresariales, a quienes debe escuchar, como hasta ahora, y respetar sus opiniones, pero dejando en claro que cada uno tiene sus funciones y que las responsabilidades de gobierno son irrenunciables y las va a ejercer hasta el último día de su mandato, pese a quien le pese.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al Directorio del Partido Nacional, al Presidente de la República, Luis Lacalle Pou, a la Comisión Departamental Nacionalista de San José, a la Comisión Departamental de Jóvenes Nacionalistas de San José y a la prensa.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Marcelo Píazzola). Secretaría dará los trámites solicitados.